

Santiago Mayo 13 de 1865 -

Señor Don José Victorino Lastarria

Buenos Aires.

Estimado amigo:

Nunca llegan tarde los recuerdos de los amigos, y los que tu me envías tan cordiales en tu carta de 13 de proximo pasado me complazco en corresponderlos con la sinceridad propia de la amistad que principié en el Liceo.

Los mas forjados de la clase de Filosofía, tu y yo, hemos andado ya buen trecho en el camino de nuestra peregrinacion sin romper las afecciones que prendieron en el Colegio, y que han madurado con el tiempo.

No he cauido como debes suponerlo, de noticia de ti, pero queria tenerlas directas.

Estás ya en el Plata, donde has encontrado un mundo nuevo mirado bajo el punto de vista político y social. Hasta aquí, los Americanos nos han mirado poco en sus diversos unos a otros, y aquí proceden las falsas apreciaciones y los juicios temerarios que se forman sobre la verdad de los sucesos que se desarrollan en cada pueblo. Ahora, por ejemplo, cuanto no debe interesarnos conocer bien apreciar debidamente lo que puede resultar por allá si se enciende la guerra entre esa república y el Paraguai?

Me felicito de que Chile tenga hoy un representante

te en el Plata, porque así podrá promoverse el gobierno, im-
mes imparciales y fidedignos, y aferrar a ellas su con-
ta.

Me pides noticias de nuestra casa, después de haber
de la veina. La cuestión del día y la única que tenemos
de importancia, es la que ha tomado el nombre de cuestión
pañola; pues todavía no la llaman hispano-ubue-
na. Nuestro amigo el Sr. Faviro parece dispuesto
concluirle pacíficamente. Yo he tenido con él varias
ferencias, sin comisión alguna del gobierno, pues des-
tamos como dos amigos. Santamaría continuó des-
pués esas discusiones. Nuestras conferencias no han te-
do, como te dije, ningún carácter oficial.

Preparado el camino para la discusión oficial
se han trocado algunas dificultades según me info-
maron anoche, abrigándose siempre la esperanza,
que se logre una solución honrosa para ambos paí-
ses.

Mientras tanto la Causa Española per-
manece en el Callar, lo que aleja complacencias
lorosas, colocando a nuestro gobierno y al Ministro
pañol en una situación mas desembarazada, pare-
que el último no represente sus reclamaciones o queja
aire de amenaza, y el primero no tenga que tomar
en cuenta esa circunstancia, que tanto debia influir
en sus deliberaciones.

Enviaré uní presente tu recomendación respecto
del tratado de que me hablas.

Corresponde a Posada sus recuerdos y dile que
se he olvidado los buenos ratos que pasamos en Pa-
ris.

¿Conoces a otro amigo Don Manuel José Ferrer?

le ves saludale también a mi nombre. Visitabamos a
muchoa frecuencia los dos al general San-martin y tanto
hermano Javier como yo debimos especiales atenciones a
Señor Jurisco.

Continúa dandome noticias de ese pueblo, el que
deseo evacuar de toda la América. Su porvenir será gran-
de, y ojalá que la discordia no retarde el progreso que
ha alcanzado en los últimos años.

Recibe siempre tu

Antiguo y constante amigo

Manuel A. Tacornal